

B I B L I O G R A F I A

EL HOMBRE, LA HISTORIA Y SUS PRINCIPIOS EN HISPANIA

El profesor Martín Almagro Basch, que ejerce su magisterio en la Universidad de Madrid, se ha puesto en contacto con el lector no especializado para brindarle dos bellas monografías que se plantean el problema de las raíces y los primeros pasos del Hombre en su Historia¹. Se nos presenta en el primero de los libritos al hombre como ente histórico, arrancando de la Historia como sustentación espiritual del hombre, para seguir con la formación del pensamiento histórico racionalista desde el Renacimiento a nuestro tiempo y analizar después la crisis de la concepción racionalista de la Historia y la insuficiencia de ésta para la construcción del pensamiento histórico actual. Un interés especial tiene la consideración de la Etnología y de la Prehistoria en la actividad de la construcción y la reconstrucción del pasado y, por ende, su influencia en el concepto de las historias nacionales. Bajo estos epígrafes se suscitan muchos problemas eternos de la Humanidad dignos de larga meditación.

El segundo de los libros citados se ocupa de mostrarnos el origen y el proceso de formación del pueblo hispano, partiendo de los fríos y objetivos datos de la Prehistoria y dejando aparte toda la serie de leyendas y fantasías que, durante mucho tiempo, llenaron las primeras páginas de nuestros manuales históricos. El método utilizado ha sido, fundamentalmente, el de cartas de repartición cultural, mostrándonos en veinticuatro mapas los yacimientos y hallazgos desde el paleolítico inferior hasta la dispersión de los elementos islamitas llegados en el siglo VIII y los establecimientos judaicos. El texto acompaña esquemáticamente a los mapas, que vienen a trazar una geopolítica hispánica extraída de las culturas materiales de cada uno de los períodos. Como además los mapas consignan largas listas de yacimientos, su utilidad es innegable y pueden significar el cañamazo en que se tracen las directrices generales de una Historia antigua de la Península.

¹ *El Hombre ante la Historia*, 8.º, 151 págs. Madrid, 1957, y *Origen y formación del pueblo hispano*, 8.º, 170 págs., 24 mapas. Barcelona, 1958.

No es procedente entrar en problemas de detalle, de tipo arqueológico, dada la amplitud del tema y el modo sumario como es tratado de acuerdo con el propósito del autor, que es brindar un esquema del poblamiento de España y de la constitución de su entidad política hasta los tiempos medievales. En este sentido, el libro cumple su finalidad y es un excelente punto de arranque para quienes quieran conocer los elementos culturales básicos mezclados en nuestra Península durante los tiempos antiguos.

DATANDO EL PASADO

Ha llegado ahora al lector español uno de los más importantes libros publicados recientemente sobre el problema de la datación absoluta en Prehistoria²

Este libro agotó aceleradamente sus primeras ediciones, porque su autor, E. Zeuner, profesor de Geocronología de la Universidad de Londres, aplicó, sistemáticamente, los conocimientos geológicos a la datación prehistórica en uno de los más profundos intentos registrados en este campo. Una simple enumeración de su contenido bastará para quienes no conozcan ya el libro:

- 1) Dendrocronología o análisis de los círculos de crecimiento de los árboles.
- 2) Análisis de los estratos. Su aplicación a la cronología de las turberas y playas antiguas de lagos y mares. Yacimientos importantes con cronología.
- 3) La cronología relativa y absoluta del pleistoceno. Sucesión de fases climáticas; teoría astronómica. El paleolítico. Cronología del hombre primitivo y de sus culturas.
- 4) La medición de la historia de la Tierra antes de la aparición del hombre. La evolución biológica.

Un apéndice y una larga serie de tablas cronológicas completan el esquema de contenido de este libro apasionante.

No es tópico el afirmar que esta obra no debe faltar en la biblioteca de trabajo de ningún prehistoriador o arqueólogo; pero, además, es un libro accesible a todos, puesto que plantea los más fascinadores problemas sobre la Tierra, el Hombre y el Tiempo, resolviendo muchos de ellos. Bástenos decir, para terminar, que la traducción de Gómez Tabanera sobre la edición de 1951 es muy correcta, y la edición de Omega, cuidadísima.

² FREDERIK E. ZEUNER, *Dating the past*, 1.ª edición. Londres, 1945; 2.ª, 1949; 3.ª, 1951. Versión española de José Manuel Gómez de Tabanera, con el título *Geocronología. La datación del pasado: Una introducción a la cronología prehistórica*. Barcelona, 1956, con prólogo del profesor Martín Almagro. (Ediciones "Omega").

TRAS LAS HUELLAS DE ADAN

Con este sugerente título llega hasta nosotros la traducción española del libro *Ich suchte Adam*, de Herbert Wendt, prologada y anotada por José Manuel Gómez-Tabanera (Editorial Noguer, Barcelona, 1958, 574 páginas, 48 láminas, 66 dibujos). Pertenece este libro a los escritos con graciosa soltura para ocuparse de temas profundos, hasta hace poco tiempo exclusivamente del dominio de los especialistas y ahora vulgarizados y puestos al alcance de cualquier curioso. Y, verdaderamente, bien vale la pena adentrarse en sus páginas, que nos muestran la breve historia de las ideas sobre la evolución humana y los esfuerzos que la ciencia ha tenido que hacer para llegar a sus actuales conocimientos. La donosura con que está escrito el libro queda retratada en los títulos de sus grandes apartados:

- I. Adán llama a la puerta de servicio;
- II. Adán, negado;
- III. Mucho teatro en torno de Adán, y
- IV. Adán, desenmascarado.

El interés que las cuestiones planteadas tienen y la honradez con que el autor ha hecho la síntesis de todas las investigaciones, incluso las más recientes, hacen que esta obra deba estar en la biblioteca de todos los hombres medianamente cultos e interesados en los grandes problemas de la Humanidad.

Es imposible resumir el contenido de esta extensa narración en pocas líneas: comienza con las apasionadas investigaciones de Juan Jacobo Scheutzer en 1705, persiguiendo los restos del "antiguo pecador" testigo del Diluvio, y las de Carlos Linneo, ordenador de la naturaleza y de las Ciencias Naturales con su *Systema Naturae*, del cual deberían arrancar las posteriores creaciones científicas, aunque fuera por la vía de su crítica; La Mettrie, con su materialismo que habría de llegar hasta Carlos Marx; Buffon y su *Historia Natural* y los principios de la embriología con Wolff y Lamarck, desfilan a lo largo del primer capítulo. Vendrán después los trabajos de Cuvier y los de Juan Bautista Lamarck, quien ya creyó en el hombre fósil, y tras ellos los estudios sobre la célula de Virchow, los atisbos de Lyell, ya en 1830, y los primeros esbozos de la Prehistoria de la mano de E. Lartet y de Boucher de Perthes, convertidos en pretenciosas clasificaciones con Mortillet. Gran parte del capítulo III se dedica a los sensacionales descubrimientos de Darwin y a la gestación y consecuencias de su *Origen de las especies*. Tras él, Ernest Haeckel habría de llevarnos hasta la historia natural de la Creación y al "pithecanthropus", para desembocar las encarnizadas polémicas en las teorías sobre la abiogénesis y los trabajos de Pasteur, Mendel y Hugo de Vries, todavía viva hoy entre Lyssenko y Morgan. Un papel especial correspon-

BIBLIOGRAFÍA

de en el progreso alcanzado a los prehistoriadores españoles, especialmente a Casiano del Prado y a D. Marcelino Sautuola, con su sabio valedor Vilanova y Piera, padres del impresionante mundo del arte cuaternario, que tan amplios horizontes había de abrir a la consideración espiritual del primitivo.

Interés especial tiene el último capítulo, donde se hace el resumen de las más recientes investigaciones de antropología prehistórica. Iniciado con las rebuscas de Otto Hauser que dieron, entre otros resultados, el hallazgo del hombre de Le Moustier, enviado al Museo Etnológico de Berlín y destruido con la mayor parte de los fondos del Museo en la pasada guerra; sigue con la gran agitación producida por los incesantes hallazgos óseos de los quince primeros años de la actual centuria. Así ocupan la atención del autor la mandíbula de Mauier, los huesos de Pilt-down —de cuyo fraude se hace historia— y los fabulosos restos de Oldoway, en el territorio de los Massai. Se inician los estudios sistemáticos sobre los Primates y el papel que al Hombre correspondía en el proceso de su evolución. Las desventuras del hallazgo de Steinheim, la gran antigüedad del de Swanscombe, los transcendentales descubrimientos en China, los "gigantopithecus" de Weidenreich y la serie de huesos hallados en Africa del Sur, especialmente en Transwaal, completan la última parte del libro.

Gómez Tabanera, en su prólogo, pone bien de relieve el interés de este libro, mostrando cómo la Encíclica *Humani Generis* de 12 de agosto de 1950 de S. S. Pío XII deja a los católicos en absoluta libertad de ser evolucionistas —en relación con el evolucionismo biológico—, si es que ello les parece aceptable. No tenemos mucha bibliografía en español sobre tema tan apasionante; y la que hay no es asequible a todos. El gran público encontrará en el libro de H. Wendt el suficiente rigor científico adobado con el mejor estilo divulgatorio, de suerte que su lectura discurrirá como la más emocionante novela.

SOBRE EL ARTE RUPESTRE EUROPEO

Acerca de este apasionante tema nos llega la traducción española del libro de Herbert Kühn, profesor de la Universidad de Mainz, "Die Felsbilder Europas"¹, ya antes traducido al italiano y ahora muy mejorado por la excelente adaptación que de él ha hecho el Dr. F. Jordá, director del Museo de Oviedo y conocedor profundo de nuestro arte paleolítico; avalora también el libro un prólogo del profesor L. Pericot, especialista bien conocido de la época a que corresponden estas pinturas. Si añadimos que la edición es cuidada en la impresión y lujosa de presentación, hallaremos que la traducción española es mejor que el ori-

¹ H. KÜHN. *El arte rupestre en Europa* Barcelona, 1937, 355 págs. de texto, 112 láminas. Editorial Seix y Barral. Biblioteca "Historia de la Cultura".

BIBLIOGRAFÍA

ginal alemán y que la versión italiana; en efecto, algunos errores han desaparecido, especialmente en lo que se refiere a cronología, listas de yacimientos, rectificación de mapas; se han adicionado los recientes descubrimientos de arte parietal en España, Francia, Italia peninsular y Sicilia, amén de un breve capítulo sobre insculturas gallegas.

Este libro, que será muy útil tanto a los especialistas como a las bibliotecas generales, tiene el siguiente contenido: Tras una breve *Introducción*, donde se presenta la base filosófica sobre la que el autor hace descansar su interpretación (ps. 9-17), se dedica el capítulo I al *Arte rupestre del paleolítico superior* (ps. 17 a 65, con 39 figuras y 35 láminas), refiriéndose a los núcleos franceses de la Dordoña, Ariège y sus extensiones y a los españoles de la zona cantábrica, con sus prolongaciones hasta Los Casares y La Pileta; se hace también mención de Romanelli, Levanzo y Addaura en Italia y de Schulerloch, en Alemania, todo dentro de una cronología incluida entre los años 50,000 y 8,000 (?).

El capítulo II se refiere al *Arte rupestre entre los años 8,000 y 2,000 a. de J. C.* (p. 67), y tras unas breves consideraciones generales se analiza el *arte sensorial del Levante español* (ps. 71-94, 20 figs. y 13 láminas), y las *representaciones sensoriales en Escandinavia* (ps. 95-111, 9 figuras y 12 láminas).

Un tercer capítulo se ocupa del *arte rupestre del segundo y primer milenios* (p. 113), incluyéndose el *arte rupestre imaginativo de España y Portugal* (ps. 123-143, 26 figuras, 12 láminas); el *arte rupestre de Italia* (ps. 145-151, 3 figuras y 6 láminas) con Monte Bego, Val Camonica y los Alpes Ligures; el de *Francia* (ps. 153-170, 13 figuras y 3 láminas), refiriéndose a los grabados del Ariège y a los encontrados sobre túmulos o dólmenes; el de *Irlanda* (ps. 89-92, 1 figura y 3 láminas), en monumentos megalíticos; el de *Alemania* (ps. 179-181, 1 figura y 2 láminas), consistente sólo en cinco dólmenes con grabados; el abundante de *Escandinavia* (ps. 183-221, 20 figuras y 9 láminas), con representaciones de barcos, armas, carros y figuras humanas, al que se emparenta el arte imaginativo de *Rusia* (ps. 223-232, 8 figuras y 9 láminas), y, finalmente, las insculturas gallegas (ps. 233-236).

El último capítulo de la obra de Kühn, *Significación y sentido del arte rupestre* (ps. 237-251), recoge las ideas generales del autor sobre la base humana y espiritual de la pintura, el grabado y la escultura de los artistas desde el paleolítico-hasta la Edad del Bronce, pero no sólo como podría hacerlo un prehistoriador preocupado primordialmente de la cronología y de la técnica, sino tratando de calar en el fondo intelectual de que las expresiones artísticas son índice. En este sentido, diferencia épocas subjetivas y objetivas, como diría Goethe; a éstas últimas correspondería el paleolítico, realista, terrestre y aparente; hacia el año 2000, el arte se vuelve hacia lo imaginario e ideal; hacia el culto y los dioses, con una larga evolución. Al llegar al apogeo de lo imaginativo se vuelve lentamente hacia la realidad, hacia el naturalismo.

BIBLIOGRAFÍA

Otros dos graves problemas que el profesor Kühn se plantea son los del origen y las causas de desaparición del arte rupestre; partiendo de la base de un origen cierto en el paleolítico, son España y Escandinavia los dos grandes focos creadores con un proceso paralelo, con intervención de múltiples factores, por ejemplo el principio femenino de los pueblos agricultores y el masculino de los ganaderos. El final del arte rupestre se determina por la ilustración de Europa, cuya corriente procede de Grecia. Estos principios los extiende el autor al mundo entero, y es curioso notar que el arte de nuestros tiempos ha seguido la misma evolución: impresionismo, expresionismo y cubismo.

Desde luego, uno de los más fuertes argumentos esgrimidos es el del sentido religioso de las pinturas y grabados. Ciertamente, el proceso de aculturación que convierte a los hombres de cazadores en pastores-agricultores, es, a nuestro juicio, fundamental para el conocimiento de la evolución de un arte nacido en ayuda del desamparado cazador paleolítico; la aparición del mundo metalúrgico e industrial señalaría el momento final del proceso evolutivo y de la extinción del arte rupestre.

Añadamos para terminar que hay notas e índices bibliográficos muy completos y un excelente *catálogo de estaciones de arte rupestre*, muy completo, con breves noticias y bibliografías que en sus 54 páginas es el más recomendable resumen del arte parietal que conocemos.

CARO BAROJA Y LA ESPAÑA PRIMITIVA Y ROMANA

Nos hallamos ante un importante libro lleno de novedad y de puntos de vista originales, lo cual no es demasiado frecuente. Cuantos siguen con interés la producción científica de Julio Caro Baroja están acostumbrados a este distinto modo de observación de las cuestiones históricas que se deriva del análisis hecho por un etnólogo, quien forzosamente ha de apoyar sus razonamientos sobre un terreno que difícilmente pisan los historiadores². No podemos resistirnos a copiar el más expresivo párrafo de la "Introducción", que revela diáfanoamente estos propósitos del autor:

"La mayoría de los esfuerzos de los eruditos se dedican más a aclarar causas, establecer antecedentes, a descubrir las vicisitudes de elementos aislados que a reproducir (pintar o dibujar) conjuntos... Procuraré —dice el autor— trazar una serie de modestos apuntes con bastante independencia los unos de los otros, de acuerdo con un método que fué adoptado por autores de muy diverso carácter en países distintos desde comienzos del siglo actual a la mitad. Este método es lo que se ha llamado "morfología cultural", perceptible en un área geográ-

² JULIO CARO BAROJA, *España Primitiva y Romana*. Barcelona, 1957, en la "Historia de la Cultura Española", de Seix y Barral, 377 págs., de las cuales 207 de láminas y 44 de índices. Advertimos que la edición está depuradamente realizada en impresión y presentación.

BIBLIOGRAFÍA

fica determinada, durante un período determinado y dar así una idea general de los rasgos característicos de un grupo humano en todos los aspectos de la cultura o, por lo menos, en los más destacados; desde la religión hasta la vida material...; juzgo esencial en mi tarea el dar unas imágenes de varios antiguos "ciclos", "ámbitos" o "áreas culturales" hispánicos."

Creo que con las anteriores declaraciones de Caro Baroja se comprenderá fácilmente el interés que su libro ha de tener, totalmente distinto a otros dos que se proponen un propósito en cierto modo parecido: *La formación de los pueblos de España*, de P. Bosch Gimpera (México, 1945) y *Los pueblos de España. Ensayo de Etnología* (capítulos I a IV), del propio Caro Baroja (Barcelona, 1946). Resulta así que no estamos ante una obra de síntesis, sino ante una serie de bases de exposición de lo conocido ya, que deberán ser meditadas serenamente por historiadores y arqueólogos. En resumen: este libro tamiza a través de su formación etnológica los datos de la cultura material suministrados por la arqueología, y resulta de ellos una auténtica Historia de los períodos prehistóricos. Esto en cuanto se refiere a una primera parte que se ocupa de los ciclos culturales prehistóricos, y en cierto modo a la segunda, en que se exponen los primeros siglos de la Historia. La tercera y última parte se dedica a sentar las líneas generales de la romanización.

Sería imposible recoger en una nota informativa las posturas originales que el autor nos brinda; cierto que en su libro no figura el aparato erudito en que estas afirmaciones se sustentan, y ni siquiera se confía ese cometido a una bibliografía exhaustiva; pero tampoco es necesario. El especialista no lo necesita, y las conclusiones de este libro le presentarán hechos conocidos iluminados por luz distinta; en cuanto al no especialista, lo necesita menos y le garantizamos que encontrará en "La España primitiva y romana" de Caro un completo índice de cuestiones de la más obscura Historia de nuestra Patria.

A las virtudes que el texto tiene hay que añadir las 397 ilustraciones, algunas en color, que por sí solas forman una excelente síntesis de la Prehistoria española, valoradas por suficientes descripciones. Los objetos procedentes de Aragón que figuran en estas láminas son las pinturas rupestres del Prado del Navazo (Albarracín); un aspecto de los poblados ibéricos de San Antonio, de Calaceite, y del Cabezo de Alcalá, de Azaila (Teruel); una de las estelas con guerrero a caballo, de Calaceite; un kalathos ibérico de Azaila (Museo de Zaragoza) y otras urnas de la misma procedencia, hoy en el Museo Arqueológico Nacional; la famosa coraza céltica de Calaceite, que actualmente está en el Museo de Mahón, procedente de la colección Vives; el timiatherion del mismo poblado; el monumento de los Atilios, de Sádaba, y el de Lucio Aemilio Lupo, de Fabara; la Venus de Villahermosa, del Museo de Zaragoza, aunque es de procedencia italiana; los mosaicos del Triunfo de Baco y el de Orfeo, ambos procedentes de Zaragoza y conservados el primero en Madrid y el segundo en la capital aragonesa; ánforas romanas de la

colección Ram de Viu (debe corregirse Ramón Viox), de Calatayud, y finalmente uno de los sarcófagos constantinianos de Santa Engracia, de Zaragoza.

En síntesis, el libro que reseñamos es recomendable para todos; especialistas y principiantes obtendrán utilidad extraordinaria de su lectura.

SOBRE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO ARQUEOLOGICO ALEMAN, DE MADRID

De todos es conocida la creciente actividad del Deutsches Archäologisches Institut, en España, dirigido por el Dr. H. Schlunk y siempre con una excelente plantilla de jóvenes investigadores que atacan de frente problemas importantes de la arqueología española, por ejemplo, las recientes excavaciones romanas del Santuario de Terrazas de Munigua, y sus anuales contactos sociales con los arqueólogos españoles en el Día de Winckelmann. Ahora queremos hacernos eco de la primera de sus publicaciones, debida a la pluma del matrimonio Leisner y dedicada al estudio de los megalitos occidentales de la Península hispánica³.

El Instituto Arqueológico Alemán ha querido continuar la monumental obra de los Leisner, este matrimonio unido en un fructífero trabajo, roto ahora por el fallecimiento de Georg Leisner; a la primera parte, dada a conocer en edición monumental por Walter de Gruyter en 1943, bajo el cuidado de la Römisch-Germanische Kommission, que intentaba agotar los materiales megalíticos del Sur de la Península, se agrega ahora la primera entrega referente a los megalitos del Oeste, es decir, fundamentalmente Portugal y la provincia de Huelva, aparte de la reelaboración de los dólmenes excavados en Salamanca y Zamora por el P. Morán y otros de Extremadura y Galicia. El trabajo se plasma en un importante mapa (lám. 70) que recoge la dispersión de los monumentos dolménicos entre el Algarbe y la provincia de Lugo, y los 71 a 80 que recogen la distribución de los diversos tipos.

El contenido de la obra es: tras una introducción y el estudio de generalidades geológicas, geográficas y toponímicas, se estudian la tipología de los enterramientos y cada uno de los grupos de éstos: de falsa cúpula, de corredor, con cámara poligonal; galerías, túmulos, etc.

No es ocasión ahora de entrar en críticas de detalle. Baste hacer constar nuestro agradecimiento por el esfuerzo cumplido por el Instituto Arqueológico Alemán al servicio de la Prehistoria española.

³ GEORG UND VERA LEISNER, *Die Megalithen über der Iberischen Halbinsel*, 1 Lieferung. D. A. I. Abteilung. Madrid, Madrider Forschungen, Band 1. Berlin, 1956. 122 págs., 80 láms., folio.

DE NUEVO SOBRE LA CERAMICA IBERICA

Una de las cuestiones arqueológicas que ha suscitado más agudas polémicas entre los especialistas ha sido la de *datación y origen* de la cerámica ibérica. A esas dos premisas fundamentales se añadía la consiguiente formación de grupos geográficos, o, si se quiere, de escuelas pictóricas, y todas ellas han producido enconadas discusiones, como las que pueden leerse en los volúmenes de crónica de los Congresos Arqueológicos del Sudeste, y especialmente en los de Elche y Alcoy, según temario que deliberadamente suscitamos —dado lo apasionante del tema— en cada uno de ellos. Ahora, el maestro Bosch Gimpera, quien por primera vez planteó la cuestión con altura en su tesis doctoral (*El problema de la cerámica ibérica*, Madrid, 1915) vuelve sobre él en un libro recentísimo y, como todos los suyos, muy digno de comentario y alabanza⁴.

La monografía se inicia con una *Introducción* donde se hace historia de la cuestión desde los balbucesos de Mérida y P. París a fines del pasado siglo y principios del actual, en que aparecía como cerámica micénica, precisamente a causa de la publicación de una fotografía de materiales de Azaila, hoy en el Museo de Zaragoza, por los hermanos Gascón de Gotor; a las críticas de Pottier, Siret, Dechelette, Pijoán, Lantier y el propio P. París; a la elaboración de Bosch, en relación con la cerámica griega datada; y, finalmente, a los rebajamientos de fecha postulados por García y Bellido, Castillo y Almagro.

Después se desarrolla, cronológicamente, la evolución de la cerámica ibérica, que nosotros apostillaremos exclusivamente en lo referente al Bajo Aragón. El capítulo I se ocupa de la *Cerámica geométrica*; en las Tierras Bajas, una serie de poblados que se inician con Las Escodinas Bajas nos muestran una civilización indígena ibérica de descendientes de los almerienses con infiltraciones de las gentes de las urnas (Hallstatt B), junto con otras de la cerámica excisa y de la pintada del Hallstatt C, que dan en conjunto una fecha del siglo VII; en el siglo VI aparece la cerámica a torno con líneas pintadas de rojo (San Cristóbal de Mazaleón 600-500; Vilallonc de Calaceite 550-500); Tossal Redó II 550-500); en una segunda etapa ya predomina esta cerámica a torno, como en La Gessera de Caseras (500-450) y el Piuró —según fechas de kylix áticos— con una transición en la segunda mitad del siglo V a Les Ombries y San Antonio de Calaceite. En síntesis, la cerámica geométrica del Bajo Aragón y de Cataluña la fecharía Bosch en el siglo VI, fecha que serviría, llevándola hasta el siglo V, para Andalucía, Portugal y el Sudeste.

Las *decoraciones florales, animales y humanas* se tratan en el capítulo II, analizando individualmente los yacimientos de Archena, El Ver-

⁴ P. BOSCH GIMPERA, *Todavía el problema de la cerámica ibérica*. Cuadernos del Instituto de Historia. Serie Antropológica núm. 2. Universidad Nacional Autónoma de México, 1958, 4.º menor, 114 págs. 32 láms., 5 cuadros sinópticos plegados.

dolay, Elche y Liria, cuyos principios fecha aún del siglo VI, evolucionando hasta la época romana. Sigue otro capítulo, el III, tratando de la cerámica del Norte y el Este de Cataluña, y el IV, que se refiere al Bajo Aragón, Tivissa y el Urgel, mostrando el apogeo inmediato al siglo V en San Antonio de Calaceite, cuya cerámica estaría entre el siglo IV hasta fin del III o principios del II. Como se dice en el capítulo V, desde el Sudeste llegarían hasta el Bajo Aragón, a través de Valencia, motivos florales y espirales, en pleno siglo IV. En cuanto a la llanura aragonesa del Ebro (capítulo VI), tenemos el poblado de Azaila, para cuya ciudad da una cronología apoyada en los tesoros monetarios estudiados por Pío Beltrán, haciendo comenzar la cerámica más antigua en el siglo IV. El capítulo VII se ocupa de Numancia, tratando, finalmente, de las supervivencias en la época romana en el breve capítulo VIII.

Como conclusión afirma que la cerámica ibérica se remonta al siglo VI.

Actualmente estamos en una etapa en que se critican duramente los sistemáticos rebajamientos de fechas para muchos materiales prehistóricos, tan de moda hace un par de lustros. Volvemos lentamente a llenar períodos que quedaban vacíos, tal vez porque nos empeñábamos en acumular al final de las culturas todo su desarrollo; aun así parece difícil encajar en el siglo VI muchas cerámicas ibéricas para las que no se encuentra dificultad de datación en el siglo V. De todas suertes, como dice Bosch, "si llegamos algún día a conocer mejor la arqueología griega del tiempo de la thalassocracia será más fácil encontrar una explicación de los orígenes del arte ibérico en general y de la cerámica en particular".

EL YACIMIENTO HALLSTATTICO DE CORTES DE NAVARRA

Una breve nota queremos dedicar a esta obra del colega y amigo Juan Maluquer de Motes; y será deliberadamente breve porque una reseña no basta para reflejar la gran importancia de este libro que todos los especialistas deberían leer atentamente y que cuantos se ocupen en la investigación de la I Edad del Hierro habrán de tener a mano continuamente. Pero aun así hay algunos hechos y no pocos datos que poner de relieve⁵.

El primero de ellos es el esfuerzo que su edición y la excavación anterior supone, llevada a cabo por la Diputación Foral de Pamplona; de todos conocida la amplitud con que la Corporación provincial navarra acude a la defensa de yacimientos arqueológicos y de monumentos artísticos o históricos, este caso concreto sirve para corroborarlo y para merecer el agradecimiento de los arqueólogos españoles. En segundo lugar

⁵ JUAN MALUQUER DE MOTES, *El yacimiento hallstático de Cortes de Navarra. Estudio Crítico*, I, Pamplona, 1954; II, Pamplona, 1958. Pertenecen ambos volúmenes a la serie "Excavaciones en Navarra", tomos IV y VI, respectivamente, editada por la Diputación Foral de Navarra a través de la Institución "Príncipe de Viana". Tienen 200 págs., 91 láminas en negro y una en color y tres planos plegados el I; y 154 págs., 52 láminas, con cortes en colores y varias secciones plegadas, el II; ambos en 4.º

BIBLIOGRAFÍA

es digno de la más sincera alabanza el que la publicación de tan excepcional yacimiento se realice a tan poca distancia, en el tiempo, de la excavación; y aquí el mérito debe repartirse entre la protección con que la Institución "Príncipe de Viana" distingue los trabajos de Cortes y la presteza con que Maluquer realiza los trabajos de preparación y exposición del material.

Finalmente habría que referirse largamente al valor arqueológico del yacimiento del Cabezo de la Cruz, junto a Cortes de Navarra, incorporado ya a la bibliografía universal y origen de los más seguros estudios sobre la I Edad del Hierro en el valle del Ebro. Cuantos trabajamos en estaciones que, aun ricas, nos brindan los materiales en niveles únicos, corroídos por la denudación, sujetos a los errores que las comparaciones tipológicas pueden ocasionar, esperamos con impaciencia lo que los estratos repetidamente superpuestos de Cortes pueden proporcionarnos; y como esto es casi único —en tanto no se publique la estación análoga *ilerdense*, también en las *afortunadas manos de Juan Maluquer*— se comprenderá que no sea lo exagerada cuanto decíamos al principio respecto de las publicaciones que ocasionan esta nota.

En el vol. II de su estudio hemos de hacer hincapié en los excelentes cortes y secciones, en negro y color, que nos dan toda la estructura de la estación de modo magistral y ejemplar.

En cuanto al importante contenido científico, limitémonos a resumir el capítulo dedicado a exponer la historia del poblamiento de Cortes, no sólo por su interés en sí, sino porque modifica parcialmente las conclusiones expuestas en el vol. I, de 1954. El primer establecimiento se realizaría en el siglo IX, sobre un montículo de gravillas levemente levantado sobre la llanura aluvial del Ebro; los recién llegados son agricultores, cerealistas, con pleno conocimiento de la ganadería, aunque fuera como actividad subsidiaria; conocían el adobe como medio de construcción, sin que pueda afirmarse con seguridad que se trate de una técnica indígena o importada. En cuanto al origen de estas gentes, Maluquer piensa que no es necesario que hayan llegado en su momento más antiguo de más allá del Pirineo, por los pasos occidentales, cosa que será cierta en época más avanzada, sino que podrían proceder de la parte baja del valle, remontando el río, teniendo su raíz en la cultura del Bronce final de la zona catalano-aragonesa.

Sobre este elemento llegado a la desembocadura del valle por los pasos del Perthus, la Cerdaña y el Segre, agrícola y vinculada a los movimientos extremos de los campos de urnas, un segundo elemento serían núcleos europeos llegados a través del Pirineo occidental, admitiéndose una tercera influencia, más difícil de precisar, que podría ser llamada elemento indígena y en el cual se reunirían las poblaciones pastoriles que vivían en el territorio desde el Eneolítico y los pastores de los túmulos asentados desde antiguo en las altiplanicies sorianas.

Dejando aparte los datos arqueológicos muy importantes (como la aparición de una muralla de adobe, la planta rectangular-alargada de las

BIBLIOGRAFÍA

casas, la cerámica de cuello cilíndrico, etc.) lo más sugestivo es la nueva hipótesis de Maluquer sobre la procedencia de las primeras capas de Cortes de yacimientos más al Sudeste, para lo que tal vez aporten nuevas luces nuestras excavaciones del Cabezo de Monleón.

De todas suertes, es esencial la lectura de los dos volúmenes aparecidos sobre el yacimiento de Cortes de Navarra, que aun necesitará de nuevos y largos estudios antes de agotar sus posibilidades, tan excelentemente aprovechadas por la Diputación Foral de Navarra y por el profesor Juan Maluquer de Motes.

ALGUNAS PUBLICACIONES DE EDICIONES DE SIKKEL

Por gentileza del profesor M. E. Mariën, del Museo bruselés del Parque del Cincuentenario, editor de "Inventaria Archaeologica" y del "Diccionario políglota", empresas ambas de gran empuje de la "Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas", hemos recibido algunas publicaciones de la Editorial de Sikkel, de Amberes, de las que queremos dar sucinta nota.

Son las primeras los fascículos iniciales de "Inventaria Archaeologica" correspondientes a Bélgica y a Francia. En esta colección, de la cual han aparecido ya numerosos fascículos referentes a diversos países y debidos a muy diferentes editores, cabe un gran mérito a la Editora belga por haber roto el fuego con los cuadernos de Mariën, meticulosamente impresos. Esta colección recoge el inventario de los hallazgos cerrados completos, ya publicados o inéditos, de suerte que, a efectos de estudio y datación, se pueden tener todos los elementos a la vez aparecidos, presentes en dibujos que permiten una adecuada comparación.

El otro trabajo es un extenso y aun así apretado manual que se ocupa de la antigua Bélgica desde los primeros tiempos prehistóricos hasta el Imperio de César⁶. Para el público español presenta este libro el inconveniente de estar escrito en flamenco, fácilmente legible, no obstante, para quienes conozcan el alemán. Aun así, la presencia de 398 grabados, que constituyen una completa historia gráfica de los primeros tiempos de la Historia de Bélgica, pallian notablemente el citado inconveniente. El libro está redactado con ambición, pero siguiendo las normas de un manual, por lo que resulta de gran utilidad para ser utilizado como medio de comparación. La abundante documentación aportada se completa mediante un cuadro cronológico de las culturas belgas desde el Mesolítico hasta la época romana y con casi medio centenar de páginas dedicadas a información bibliográfica, con lo cual se tiene un instrumento de trabajo tan útil como el libro mismo. Es indudable que la casa De Sikkel

⁶ DR. M. E. MARIËN, *Cud-Belgie van de eerste landbouwers tot de komst van Caesar*, De Sikkel, Antwerpen, 1952. 528 págs. 398 grabados, 4.º

BIBLIOGRAFÍA

rendiría un buen servicio a la ciencias internacional traduciendo este manual al francés y haciéndolo así asequible a un mayor número de lectores. La edición es escrupulosa y excelente.

ARTE ROMANO:

UN MANUAL DEL PROFESOR GARCIA Y BELLIDO ³

El profesor García y Bellido, de la Universidad de Madrid, es sobradamente conocido por una ya larga serie de años dedicados a la investigación arqueológica, especialmente de la época comprendida entre la I Edad del Hierro y las Colonizaciones y el declinar de lo romano en Hispania. Nos brinda ahora, en un extenso manual cuantiosamente ilustrado, el Arte romano, especialmente el metropolitano, aunque se hagan alusiones a los aspectos provinciales en muchos casos. El esquema del libro comprende el *Arte etrusco* y su evolución en la arquitectura, escultura, pintura y artes menores y el *Arte romano* expuesto cronológicamente, tras una introducción de cuestiones generales, en los siguientes períodos: 1) Desde la expulsión de los reyes hasta el final de las guerras anibálicas. 2) Desde la segunda guerra púnica hasta Actium. 3) Epoca de Augusto. 4) Epoca julio-claudiana. 5) Los Flavios. 6) Trajano. 7) Adriano. 8) Los Antoninos. 9) Los Severos. 10) Período de la anarquía militar, incluyendo el arte fronterizo de Oriente en el siglo III. 11) La Tetrarquía. 12) La época de Constantino. 13) Desde la muerte de Constantino hasta Teodosio el Grande. Cada uno de estos capítulos está servido por una muy completa ilustración y una bibliografía copiosa y actual.

El manual que comentamos es de gran utilidad. Hasta ahora habíamos de servirnos de obras generales, normalmente traducidas, en donde la visión artística no dejaba paso para una consideración arqueológica de los materiales romanos, que había que estudiar individualizadamente en trabajos monográficos. Aunque el libro del profesor García y Bellido refleje fielmente la idea que el autor tiene respecto de la Arqueología clásica, no obstante, el buen trabajar arqueológico del autor valora extraordinariamente su obra, que resulta así de una utilidad extraordinaria para la consulta diaria. Trabajo que hemos de agradecer doblemente, pues sabida es la dificultad que el redactar un buen manual, puesto al día y con puntos de vista propios, presenta.

³ A. GARCÍA Y BELLIDO, *Arte romano*. Madrid, 1955. Enciclopedia Clásica. C. S. de I. C., 651 págs. 4.º, 1.256 grabados.

LA PINTURA MURAL ASTURIANA DE LOS SIGLOS IX Y X⁷

De todos los estudiosos es bien conocida la importancia de la arquitectura de la Monarquía asturiana, y las siluetas de sus deliciosas iglesias han sido reproducidas repetidamente. En cambio no se había hecho el necesario aprecio de la pintura mural, a veces bien conservada, y que nos presentaba un conjunto de inestimable valor, absolutamente diferente de otros grupos de frescos de la Alta Edad Media, con un aspecto arquitectónico, especialmente en San Julián de los Prados, que nos sitúan frente a prototipos clásicos y áulicos, aunque sea en uno de los más apartados rincones del antiguo Imperio; por otra parte, San Salvador de Valdedios y San Adrián de Tuñón representan en sus pinturas la primera influencia del arte pictórico del mediodía árabe de la Península, y San Miguel de Liño exhibe por primera vez, desde la época romana, pintura figurada.

La elaboración del libro que comentamos ha sido larga y costosa; el texto de H. Schlunk se acompaña de las difíciles copias y restituciones realizadas por Magín Berenguer. Y todo ha sido posible gracias a la generosidad de la Diputación Provincial de Asturias, que ha sabido darse cuenta de lo transcendental de la tarea que habría de entregar al mundo estudioso un ejemplo único en la Historia del arte universal. Algunos avances había publicado Schlunk en 1952, y M. Berenguer había expuesto el material gráfico en Madrid en 1953⁸. Pero ahora tenemos el estudio definitivo sobre la totalidad de estas pinturas únicas en su especie.

El contenido es el siguiente: 1. *San Julián de los Prados*, o *Santullano*, erigida en Oviedo por Alfonso II entre los años 812 y 842, basílica de tres naves, todas ellas con decoración pictórica, desigualmente conservada, consistente en un zócalo y dos zonas de pintura, por encima de éste, formadas por un friso arquitectónico o de ornamentos diversos y una cornisa; en ellos se representan edificios, palacios, cortinas, etc., con alguno de sus elementos originado en modelos indígenas, pero en general procedentes de iglesias no españolas que habría que situar hacia los siglos VI o VII. Hay que suponer que Alfonso II llamó a su Corte a artistas de gran empuje, o la pintura asturiana fué copia de otra perdida que habría que situar en Toledo.

2. *Santa María de Bendones*, cerca de Oviedo, muy emparentada con Santullano y ya citada en un documento de Alfonso III, del año 905. Los escasos restos de pintura que se conservan están emparentados con los de San Julián de los Prados.

⁷ Con el título del epígrafe, por HELMUT SCHLUNK y MAGÍN BERENGUER, editado por la Excelentísima Diputación Provincial de Asturias. En folio, 188 págs. de texto, 183 figuras, 8 láminas numeradas A-H en negro y 42 láminas en colores: impreso por Valverde, S. A., de San Sebastián. Madrid, 1957. El texto de Schlunk ha sido traducido al español por M. A. Vázquez de Parga. Al final hay un resumen en alemán.

⁸ A. BELTRÁN, *Sobre pinturas asturianas de los siglos IX y X*, "Caesaraugusta" 4, págs. 153-54, una lámina. Zaragoza, 1954.

BIBLIOGRAFÍA

3. *San Miguel de Lino*, una de las bellas construcciones de Ramiro I en el monte Naranço (842-850), con escasos restos de pinturas decorativas y con figuras humanas.

4. *San Adriano de Tuñón*, fundada por Alfonso III el año 891, es una pequeña basílica de tres naves, con pinturas de follaje con flores y un friso de almenas, quizá realizadas por inmigrantes mozárabes o, por lo menos, por pintores influidos por el arte árabe, sin que falten otros elementos de vinculación con la escuela asturiana.

5. *San Salvador de Valdediós* es una basílica fundada por Alfonso III el año 893, abovedada y de tres naves, con pinturas que muestran, como en San Adriano, influencias mozárabes, con temas decorativos y restos de figuración humana.

6. *San Salvador de Priesca*, del año 921, nos muestra en una basílica de tres naves una torpe imitación de Santullano, con menos influencia mozárabe que en las anteriores y con aparición de temas que podrían haber sido tomados de los mosaicos de la tarda romanidad.

En síntesis, el conjunto citado de pinturas corresponde a un grupo de fuerte unidad, desenvuelto entre los años 812 y 921; totalmente distinto a cualquier manifestación pictórica de la Europa de aquel tiempo, nos muestra una poderosa corriente clasicista y al mismo tiempo de imitación del reino visigodo de Toledo y de remotas vinculaciones con el arte bizantino. Vale la pena subrayar que, pese a su tardía datación, la pintura mural asturiana está directamente enlazada con la Antigüedad.

No podemos cerrar esta breve referencia bibliográfica sin reiterar la alabanza que el mecenazgo en la Diputación de Asturias merece por tan hermoso libro y por la salvación de las pinturas murales a que se refiere.